

Casi ninguna de las expresiones modernas de la cultura popular capitalina ha logrado desplazar del todo a las antiguas expresiones populares, sobre todo a partir del fomento estatal, tanto desde el nivel federal como desde el capitalino, a las culturas e identidades comunitarias y tradicionales.

Solamente en la parte del Centro Histórico existen 1.436 edificios históricos repartidos en 9 km² de superficie. La gran cantidad de suntuosas construcciones que tuvo la capital durante la época virreinal tuvieron valor hasta que Alejandro de Humboldt le llamara Ciudad de los Palacios. En 1987 la UNESCO inscribió en la lista del patrimonio de la humanidad al Centro Histórico y a Xochimilco. Entre los más notables edificios de la época colonial hay que señalar a la Catedral, el Palacio Nacional y la Casa de los Azulejos

ARTE POPULAR

El D.F no es un gran productor de objetos artesanales. Aún así es posible encontrar muchos lugares en donde se hallan artículos de la propia ciudad y de otras partes del país. En lo que es la producción local se pueden destacar tejidos de lana que se elaboran en talleres comunitarios en San Miguel Topilejo y diversas clases de artículos que se elaboran con totemoxtle teñido. Es común ver pulseras tejidas a mano en Tlalpan, Coyoacán, el Centro y en otras muchas áreas. También son muchísimas las personas que se dedican a la producción de bisutería, y cabe señalar que existen lugares públicos como la Fábrica de Artes y Oficios de San Antonio Tecómiltl que se dieron a la labor de recuperar ciertas técnicas artesanales como el tejido en telar de la cintura. Hay tres importantes mercados que se encargan exclusivamente del comercio de las artesanías en todo el país. Son los siguientes: Mercados de la Ciudadela, Mercado de San Juan y el Centro Artesanal Buena Vista. La ciudad además cuenta con un Museo de Artes Populares y otras tiendas operadas por el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías.

PATRIMONIO ARQUITECTONICO

El D.F posee un patrimonio arquitectónico que data de la época prehispánica. Durante la época colonial, en la Ciudad de México y varios pueblos localizados en las inmediaciones de los lagos del Anáhuac fueron construidas numerosas construcciones que hoy forman parte del patrimonio material de la nación mexicana, y son protegidos por el Instituto Nacional de Antropología e Historia



Solamente en la parte del Centro Histórico existen 1.436 edificios históricos repartidos en 9 km² de superficie. La gran cantidad de suntuosas construcciones que tuvo la capital durante la época virreinal tuvieron valor hasta que Alejandro de Humboldt le llamara Ciudad de los Palacios. En 1987 la UNESCO inscribió en la lista del patrimonio de la humanidad al Centro Histórico y a Xochimilco. Entre los más notables edificios de la época colonial hay que señalar a la Catedral, el Palacio Nacional y la Casa de los Azulejos.

Hasta antes del Porfiriato las construcciones públicas que se agregaron al patrimonio capitalino fueron muy pocas. Entre ellas encontramos por ejemplo al mercado de El Parián, que han quedado como construcciones obsoletas. A lo largo del gobierno de Porfirio Díaz, el D.F fue